

nicula, sin entusiasmo ni voluntad y a manera de espejuelos solamente, para con el cebo de la distracción, cazar las incautas alondras que pasean su aburrimiento por todas partes en las sofocantes jornadas estivales.

—«Afiados! Bah! Amaneramiento—. Afán de exhibición; nada que valga la pena de ser tenido en cuenta».

No saben lo que representa poner una obra dignamente, como ellos acostumbran; ni paran mientes en la feliz asimilación, que consiguen muy a menudo, del personaje al que pretenden dar vida.

Un año. Un año va ya desde el anterior celeoquio con nuestros protectores, y en el transcurso del mismo, qué de noches perdidas, qué de horas destinadas al estudio, para conseguir la más perfecta interpretación dentro las posibilidades del elenco.

¿Petulancia? ¿Afan de exhibición? Nada más lejos de la realidad.

En otro lugar de este Boletín va una estadística de las representaciones dadas en el transcurso de la temporada, y por la relación de las localidades vendidas en cada una de ellas, puede deducirse fácilmente que no es el prurito de exhibirse lo que impulsa a nuestros amateurs; es un plan de superación, la satisfacción propia de haber dado vida al tipo a su cargo haciendo de él uno de esos personajes conocidos con el que nos encontramos a menudo en las andanzas de nuestro vivir.

Reconocemos que no han sido en cantidad el número de representaciones ofrecidas, las que nos propusimos en un principio, pero en cuestiones artísticas hay que sacrificar la cantidad a la calidad, y no aventurarse a presentar una producción mal hilvanada, precipitadamente y con prisas

De ahí que se cuiden minuciosamente todos los detalles tanto por lo que hace a presentación como a interpretación, hasta dar un relieve insospechado al conjunto como el conseguido últimamente con las escenas llenas de vida y movimiento de aquella Reina del Cor memorable, que nos recordó el éxito de público y de crítica obtenido antaño con la misma, en Barcelona, y del que todavía nos enorgullecemos a pesar de los años.

Sensibles al aplauso? Naturalmente; como todos los que someten sus creaciones al fallo de un público competente, y que reciben con sus palmadas el premio a la feliz labor realizada.

HOTEL

“Les Noies”

Teléfono 30 S. FELIU DE GUIXOLS

A modo del inquieto caminante que recibe con júbilo y entusiasmo la sombra vivificadora de los árboles del oasis perdido entre los estériles arenales, el calor de los aplausos cosechados como a corolario a una feliz actuación obran como a sedante al eterno batallar sobre el frío mar del desdén y de la indiferencia.

No es de extrañar pues que apreciemos en todo su valor la aportación generosa de nuestros amables protectores; la asistencia a nuestras representaciones a los que con su presencia nos animan y estimulan; los aplausos con que son premiados nuestros esfuerzos que nos impulsan a proseguir incansablemente nuestras tareas; las incerdad de felicitación que recibimos a la mañana siguiente de toda actuación al estrechar entre las nuestras la mano amiga que nos induce a la perseverancia; todo lo que mueve profundamente las sensibles fibras de nuestra gratitud; y que suple con creces el obstáculo del mar de la general indiferencia que nos viene circundando.

Aprovechando la oportunidad de nuestra visita navideña nos congratulamos en hacer partícipes a cada uno de ellos, de la sincera manifestación de nuestro sentido agradecimiento.